

Parroquia Sagrada Familia

Rda. Dr. Ferran, 52

Teléfonos: 93.758.61. 24

Teléfono móvil 683 16 62 78

Despacho: Viernes de 17 a 18 h

En las << Hermanas Carmelitas >> "Laudes" 7.30h - Misa 8h. - "Vísperas" a las 18.45h.

Celebración de la Eucaristía de lunes a jueves (19h).

Misa viernes y sábado (20 h)

Festivos la misa es a las 9 y 11:30

e-mail: sagradafamilia503@arqbcn.cat

Parroquia de la Sagrada Familia– Mataró Domingo

5 de mayo 2019 n° 821

Mayo

<<el mes de María >>



Siempre es bueno rezar a Santa María, madre de Dios y madre nuestra... Siguiendo una tradición popular el mes de mayo invita especialmente a la devoción mariana. También nos ayuda <<el día de la madre>>, la primavera. La celebración de la Resurrección de nuestro Señor Jesucristo,

la Pascua ¡María siempre nos lleva a Jesús!

Vuestro sacerdote, Ramón.

Durante el mes de mayo invitamos a rezar el Rosario a las 18:30 h antes de la celebración de la Eucaristía.

Oraciones a María

SALVE

Es una de las oraciones más conocidas de la tradición cristiana: es el suspiro del peregrino que va hacia la patria y siente la necesidad de un apoyo seguro durante el camino. Recitando la salve, el alma se restaura y el corazón se apresta a confiar en la «Madre de misericordia».

*Dios te salve, Reina y madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra;
Dios te salve.*

*A ti llamamos los desterrados hijos de Eva;
ti suspiramos, gimiendo y llorando
en este valle de lágrimas.*

*Ea, pues, Señora, abogada nuestra,
vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos;
y después de este destierro, muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.*

¡Oh, clementísima, oh, piadosa, oh, dulce Virgen María!



BENDITA SEA TU PUREZA

*Bendita sea tu pureza y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea en tan graciosa belleza.*

*A ti, celestial princesa, Virgen sagrada María,
te ofrezco en este día, alma, vida y corazón.*

*Mírame con compasión, no me dejes, madre mía.
Amén.*

” Tenemos una madre en el cielo. Al estar en Dios y con Dios, María está cerca de cada uno de nosotros, conoce nuestro corazón, puede escuchar nuestras oraciones, puede ayudarnos con su bondad materna. Nos ha sido dada como «madre» —así lo dijo el Señor—, a la que podemos dirigirnos en cada momento.

BENEDICTO XVI,
15.08.2005

” ¿A quién debo yo llamar vida mía sino a ti, Virgen María?/ Todos te deben servir, virgen y madre de Dios,/ que siempre ruegas por nos y tú nos haces vivir.

JUAN DEL ENZINA
(1468-1529, poeta y músico español)



147 *¿Por qué ocupa María un lugar tan destacado en la comunión de los santos?*

María es la Madre de Dios. Estuvo unida a Jesús en su vida terrena como ninguna otra persona, una cercanía que no se interrumpe tampoco en el cielo. María es la Reina del cielo y está muy cercana a nosotros en su sentimiento maternal. [972]

Porque ella se confió en cuerpo y alma y asumiendo el riesgo ante una empresa peligrosa, aunque fuera divina, María fue acogida en el cielo también en cuerpo y alma. Quien vive y cree como María, llega al cielo. → 80-85

148 *¿Puede María ayudarnos realmente?*

Sí. Que María ayude es una experiencia desde el comienzo de la Iglesia. Millones de cristianos lo testifican. [967-970]

Como Madre de Jesús, María es también nuestra Madre. Las buenas madres interceden siempre por sus hijos. Y esta Madre con más motivo. Ya sobre la tierra abogó ante Jesús por otros: por ejemplo cuando libró de una situación embarazosa a una pareja de novios en Caná. En la sala de Pentecostés oró en medio de los discípulos. Puesto que su amor por nosotros no cesa nunca, podemos estar seguros de que intercede por nosotros en los dos momentos más importantes de nuestra vida: «ahora y en la hora de nuestra muerte». → 85

104 *¿Se puede ser cristiano sin creer en la Resurrección de Cristo?*

No. «Si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra predicación y vana también vuestra fe» (1 Cor 15,14).
[631, 638, 651]

105 *¿Cómo llegaron a creer los discípulos que Jesús había resucitado?*

Los discípulos, que antes habían perdido toda esperanza, llegaron a creer en la Resurrección de Jesús porque lo vieron de formas diferentes después de su muerte, hablaron con él y experimentaron que estaba vivo. [640-644, 656]

Los acontecimientos de la Pascua, que ocurrieron hacia el año 30 en Jerusalén, no son ninguna historia inventada. Bajo la impresión de la muerte de Jesús y de la derrota de su causa común, los discípulos huyeron («Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel», Lc 24,21) o se refugiaron tras las puertas cerradas. Sólo el encuentro con Cristo resucitado los liberó de su espanto y los llenó de una fe entusiasta en Jesucristo, el Señor de la vida y de la muerte.

